

Tiempo de lectura: (y Usted que pensaba que el domingo estaba perdido!. En 30 minutos conozca las 25 cosas que el Gran Maquiavelo le enseñó al Príncipe)

TDA

LIBROS QUE HICIERON LA HISTORIA

SEGUNDA ENTREGA

EL PRINCIPE (NICOLAS MAQUIAVELO)

(1469-1527) fue escritor, filósofo político y diplomático

Nuestro libro de hoy es una de las obras de filosofía política más comentada y al mismo tiempo criticada por filósofos y políticos. Nicolás Maquiavelo fue sin dudas el fundador de una etapa crucial de la historia, especialmente porque, luego

de intensos debates y aportes doctrinarios, encontraría nacimiento el concepto de Estado moderno.

El gradualismo. Bien usadas se pueden llamar aquellas crueldades que se hacen de una sola vez y de golpe, por la necesidad de asegurarse, y luego ya no se insiste más en ellas. Se convierten en lo más útiles posible para los súbditos. Mal usadas son aquellas que, pocas en principio, van aumentando sin embargo con el curso del tiempo en lugar de disminuir.

Las injusticias y los favores. Las injusticias se deben hacer todas a la vez a fin de que, por probarlas menos, hagan menos daño, mientras que los favores se deben hacer poco a poco con el objetivo de que se aprecien mejor..

Prudencia. El que no detecta los males cuando nacen, peca de imprudente. Un príncipe que no se preocupe del arte de la guerra y las calamidades que le pueden acaecer, jamás podrá ser apreciado por sus soldados ni tampoco fiarse de ellos.

Lo que se debe hacer. Quien deja a un lado lo que se hace por lo que se debería hacer, aprende antes su ruina que su preservación.

Generosidad. Hay que ser liberal con quienes no nos quitan nada y tacaño con quienes nos piden todo.

Y mucho más... porque si algo contiene el Príncipe son verdades (aunque duelan)

BREVE ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA OBRA

Maquiavelo es el creador de la ciencia política moderna. Si bien algunos de sus críticos objetan su obra por desentenderse de la moral y de la ética, basta estudiar el contexto socio político y las necesidades que busca satisfacer para entender algunas de sus expresiones más criticadas.

El Príncipe es un tratado de doctrina política dirigido a Lorenzo de Médici, conocido como 'el Magnífico', a quien Maquiavelo explica cómo actuar y qué hacer para unificar a Italia y sacarla de la crisis en que se encuentra. Aunque fue escrita en 1513, durante el confinamiento de Maquiavelo en San Casciano, a causa de las acusaciones que sobre él pesaban por estar señalado de conspirar contra los Médici, no sería sino hasta 1531 cuando vería luz en Roma.

La obra contradice la tradición filosófica del pensamiento político antiguo. Hasta Maquiavelo todo era "flores" en materia política. Los gobernantes eran los más buenos y correctos. Se imponía la idealización de gobiernos y se imaginaban ciudades utópicas. Para Maquiavelo el ejercicio real de la política implica situaciones reales con hombres y pueblos reales, cuyas conductas, decisiones y acciones, generalmente no responden a la moral sino a las leyes del poder. De allí que, en lugar de dedicarse a hacer juicios sobre la moral o la religión, Nicolás se enfoca en cuestiones de estrategia política.

Maquiavelo expone con crudeza lo que el gobernante debe hacer frente a las diferentes situaciones o circunstancias que se le presenten. El fin de la práctica política es conservar exitosamente el poder.

Advierte sobre el uso de la crueldad y la forma en que esta debe ser aplicada. Sostiene que es bien usada si se cometen todos los crímenes al principio, lo que permite que luego, poco a poco, se pueda empezar a otorgar beneficios a los súbditos, para hacerlos olvidar las ofensas recibidas previamente. La crueldad es mal usada cuando no son cometidas todas en un inicio, lo que fuerza a que deban seguir cometiéndose en lo sucesivo. Ello atrae la enemistad del pueblo y conduce al fracaso.

Maquiavelo aborda la forma en que ha de conducirse el príncipe en función de las circunstancias y de las consecuencias de sus acciones y decisiones. Refiere las cosas que hacen que sea alabado o censurado y aconseja, en este sentido, guiarse siempre por la realidad en lugar de perseguir utopías irreales. La compasión es una virtud apreciada, pero la crueldad es más efectiva siempre y cuando sea bien administrada. Mucha crueldad aplicada al principio ahorra crueldades futuras, mientras que si se prefiere ser compasivo en un inicio, es posible que se tengan que cometer más y más crueldades para conservar el Estado.

Aconseja Maquiavelo ser amado y temido simultáneamente, pero afirma que, puestos a elegir, lo mejor es ser temido que amado, pues el pueblo siempre puede olvidar el amor, pero nunca el temor, y gracias a esto disminuyen las posibilidades de ser destronado.

Aconseja poseer la fuerza y la cautela al mismo tiempo. Lo ilustra empleando la alegoría del león y el zorro. El león no sabe evitar las trampas, mientras que el zorro no sabe defenderse del lobo. El príncipe debe ser capaz de evitar las trampas, como el zorro y aterrorizar a los lobos, como el león.

PARA LOS QUE SE ANIMEN: CRITERIOS IMPORTANTES DE LA OBRA

- 1. La zona de bienestar de las sociedades. Los hombres viven tranquilos si se les mantiene en las viejas formas de vida. La naturaleza de los pueblos: resulta fácil convencerles de una cosa, pero es difícil mantenerlos convencidos.**
- 2. Sin piedad para el opositor. A los hombres se les ha de mimar o aplastar. Se vengan de ofensas ligeras pero de las graves no. La afrenta debe ser tal, que no haya ocasión de temer su venganza.**
- 3. No tema iniciar un combate. No se deben esconder problemas para evitar una guerra porque no se la evita, solo se la retrasa.**
- 4. Imitar a los grandes hombres. Un hombre prudente debe discurrir siempre por las vías trazadas por los grandes hombres e imitar a aquellos que han sobresalido extraordinariamente por encima de los demás.**
- 5. Para el injusto y temerario tampoco hay piedad. Los grandes hombres nunca olvidan las viejas injusticias de que han sido víctimas.**

6. **El gradualismo.** Bien usadas se pueden llamar aquellas crueldades que se hacen de una sola vez y de golpe, por la necesidad de asegurarse, y luego ya no se insiste más en ellas. Se convierten en lo más útiles posible para los súbditos. Mal usadas son aquellas que, pocas en principio, van aumentando sin embargo con el curso del tiempo en lugar de disminuir.
7. **Las injusticias y los favores.** Las injusticias se deben hacer todas a la vez a fin de que, por probarlas menos, hagan menos daño, mientras que los favores se deben hacer poco a poco con el objetivo de que se aprecien mejor..
8. **Prudencia.** El que no detecta los males cuando nacen, peca de imprudente. Un príncipe que no se preocupe del arte de la guerra y las calamidades que le pueden acaecer, jamás podrá ser apreciado por sus soldados ni tampoco fiarse de ellos.
9. **Lo que se debe hacer.** Quien deja a un lado lo que se hace por lo que se debería hacer, aprende antes su ruina que su preservación.
10. **Generosidad.** Hay que ser liberal con quienes no nos quitan nada y tacaño con quienes nos piden todo.
11. **Castigos.** Con poquísimos castigos ejemplares será más clemente que aquellos otros que, por excesiva clemencia, permiten que los desórdenes continúen, de lo cual surgen siempre asesinatos y rapiñas.
12. **Naturaleza humana.** Se puede decir de los hombres lo siguiente: son ingratos, volubles, simulan lo que no son y disimulan lo que son, huyen del peligro, están ávidos de ganancia; y mientras les haces favores son todos tuyos, te ofrecen la sangre, los bienes, la vida y los hijos cuando la necesidad está lejos; pero cuando ésta se te viene encima vuelven la cara.
13. **Los hombres olvidan con mayor rapidez la muerte de su padre que la pérdida de su patrimonio.** La naturaleza de los hombres es contraer obligaciones entre sí tanto por los favores que se hacen como por los que se reciben.
14. **Evitar el odio del pueblo.** El príncipe debe hacerse temer de manera que si le es imposible ganarse el amor del pueblo consiga evitar el odio, porque puede combinarse perfectamente el ser temido y el no ser odiado.
15. **Fidelidad a la palabra dada.** No puede un señor prudente – ni debe – guardar fidelidad a su palabra cuando tal fidelidad se vuelve en contra suya y han desaparecido los motivos que determinaron su promesa. Si los hombres fueran todos buenos, este precepto no sería correcto, pero- puesto que son malos y no te guardarían a ti su palabra- tú tampoco tienes por que guardarles la tuya.
16. **Delegar las medidas impopulares.** Los príncipes debe ejecutar a través de otros las medidas que puedan acarrearle odio y ejecutar por sí mismo aquellas que le reportan el favor de los súbditos.
17. **Entretener al pueblo.** Se debe entretener al pueblo en las épocas convenientes del año con fiestas y espectáculos.
18. **Alianzas.** Hay que guardarse de entablar una alianza con alguien más poderoso que tú para atacar a otros, a no ser que te veas forzado a ello. La razón es que

en caso de victoria te haces su prisionero y los príncipes deben evitar en la medida de lo posible el estar a discreción de los demás.

19. También se adquiere prestigio cuando se es un verdadero amigo y un verdadero enemigo, es decir, cuando se pone resueltamente en favor de alguien contra algún otro. Esta forma de actuar es siempre más útil que permanecer neutral, porque cuando dos estados vecinos entran en guerra, como son de tales características que si vence uno de ellos haya de temer al vencedor.
20. El vencedor no quiere amigos dudosos que no lo defiendan en la adversidad; el derrotado no te concede refugio por no haber querido compartir su suerte con las armas en la mano.
21. Prestigio. Ayuda también bastante dar ejemplos sorprendentes en su administración de los asuntos interiores, de forma que cuando algún subordinado lleve a cabo alguna acción extraordinaria (buena o mala), se adopte un premio o un castigo que de suficiente motivo para que se hable de él.
22. Hay muchas gentes que estiman que un príncipe sabio debe, cuando tenga la oportunidad, fomentarse con astucia alguna oposición a fin de que una vez vencida brille a mayor altura su grandeza.
23. Elección y manejo de consejeros. Un príncipe prudente elige hombres sensatos y otorga solamente a ellos la libertad de decirle la verdad, y únicamente en aquellas cosas de las que les pregunta y no de ninguna otra.
24. Simular y disimular. El que engaña encontrará siempre quien se deje engañar. Cada uno ve lo que parece, pero pocos palpan lo que eres. La poca prudencia de los hombres impulsa a comenzar una cosa y, por las ventajas inmediatas que ella procura, no se percata del veneno que por debajo está escondido.
25. Cualidades del Príncipe. Parecer clemente, leal, humano, íntegro, devoto, y serlo, pero tener el ánimo predispuesto de tal manera que si es necesario no serlo, puedas y sepas adoptar la cualidad contraria.